

Putin cree que está ganando



Tiempo de lectura: 6 min.

[Tatiana Stanovaya](#)

Miércoles, 20/07/2022 - 10:04

Todo va de acuerdo al plan.

Esa es la línea del presidente Vladimir Putin. La guerra en Ucrania, en su quinto mes y sin final a la vista, puede ser agotadora. Pero altos funcionarios del Kremlin siguen repitiendo que Rusia, ganando terreno en el este de Ucrania, logrará todos sus objetivos. Eso puede parecer difícil de creer. Después de todo, Rusia se vio obligada a retirarse de Kyiv, experimentó varios retrocesos militares, enfrentó sanciones en

una escala sin precedentes y fue objeto de un coro de condenas internacionales. Decir que tal letanía de dificultades y fracasos rotundos es un éxito puede ser una acusación de propaganda, hipocresía o incluso autoengaño. Pero es lo que parece creer el Kremlin.

Durante dos décadas he seguido de cerca las palabras, el comportamiento y las decisiones de Putin, formándome una imagen completa de los cálculos del presidente. Sobre la base de la retórica pública, los movimientos políticos y las discusiones informales con personas internas, he podido determinar, en la medida de lo posible, los contornos del pensamiento actual del Kremlin. Lo que está muy claro es que a fines de mayo, el Kremlin llegó a la firme conclusión de que a la larga está ganando este conflicto. Y Putin, en contraste con los primeros meses caóticos, ahora tiene un plan claro. Consta de tres dimensiones principales. El plan es una especie de muñeca rusa estratégica. Cada aspecto encaja dentro de otro, lo que equivale a un gran esquema que va mucho más allá de Ucrania pero se centra en ella.

Puede sonar extremadamente fantasioso y ciertamente revela cuán divorciado de la realidad, por decirlo suavemente, está Putin. Pero es importante que Occidente, cuya respuesta ha oscilado entre la confrontación y la aquiescencia, comprenda el alcance total de las esperanzas de Putin mientras continúa evaluando su papel en la defensa de Ucrania contra la agresión rusa.

El objetivo más pequeño, más pragmático y alcanzable se refiere a las ambiciones territoriales de Rusia en Ucrania. Al no haber logrado avanzar mucho más en territorio ucraniano desde los primeros días de la guerra, Rusia redujo rápidamente sus ambiciones y renunció a la idea de tomar Kyiv. El objetivo actual, más realista, parece ser el control de las regiones de Donetsk y Luhansk, que el Kremlin se ve logrando en cuestión de tiempo, una visión aparentemente reivindicada por la captura efectiva de la región de Luhansk por parte de las fuerzas rusas, y el corredor terrestre que acceso seguro a Crimea. Para este objetivo, de mínimo peso geopolítico para el Kremlin, Putin parece creer que el tiempo está de su lado. Puedes ver por qué. El apoyo militar occidental ha mostrado sus límites, mientras que Washington ha señalado que no está preparado para arriesgarse a provocar la ira de Putin cruzando cualquier línea roja. Sus amenazas anteriores de recurrir a las armas nucleares parecen haber sido escuchadas: Occidente no intervendrá directamente, ni ayudará a Ucrania hasta un punto que pueda conducir a la derrota militar rusa.

Hoy, a pesar de todas las protestas en sentido contrario, la certeza convencional en Occidente es que Ucrania no podrá recuperar las áreas ocupadas por las tropas rusas. El Kremlin parece creer que tarde o temprano Occidente abandonará esa idea por completo. El este de Ucrania estaría entonces efectivamente bajo control ruso. El próximo objetivo parece centrarse en obligar a Kyiv a capitular. No se trata de los territorios ocupados; se trata del futuro del territorio restante de Ucrania, algo que tiene mucha más importancia geopolítica. En un nivel práctico, la capitulación significaría que Kyiv acepta las demandas rusas que podrían resumirse como la “desucranianización” y la “rusificación” del país. Eso implicaría criminalizar el apoyo a los héroes nacionales, cambiar el nombre de las calles, reescribir los libros de historia y garantizar a la población de habla rusa una posición dominante en la educación y la cultura. El objetivo, en definitiva, sería privar a Ucrania del derecho a construir su propia nación. El gobierno sería reemplazado, las élites purgadas y la cooperación con Occidente anulada.

Este segundo logro suena fantástico, por supuesto. Pero para Putin también es aparentemente inevitable, aunque puede llevar más tiempo lograrlo. En uno o dos años, momento en el que el Kremlin espera que Ucrania esté agotada por la guerra, incapaz de funcionar con normalidad y profundamente desmoralizada, madurarán las condiciones para la capitulación. En esa etapa, el cálculo del Kremlin parece ser que la élite se dividirá y se reunirá una oposición a favor de la paz para derrocar a la administración de Zelensky, buscando poner fin a la guerra. No habría necesidad de que Rusia capturara Kyiv militarmente; caería por sí solo. Al parecer, Putin no ve nada que pueda evitarlo.

Hay mucha discusión sobre qué es realmente más importante para Putin en su guerra: impedir que la OTAN se expanda hasta las puertas de Rusia, o sus ambiciones imperiales de ampliar el territorio de Rusia y anexar al menos parte de Ucrania. Pero los dos temas están entrelazados. Mientras Ucrania se deslizaba hacia la OTAN y el conflicto en Donbas continuaba estancado, Putin se obsesionó cada vez más con el país. La tierra que él cree que pertenece históricamente a Rusia estaba siendo dominada por el peor enemigo de Rusia. Como respuesta, el territorio de Ucrania se convirtió en un objetivo adicional, pero no en lugar, como muchos piensan, de la confrontación con la OTAN. Eso nos lleva al tercer objetivo estratégico de Putin en la guerra contra Ucrania, y el más importante desde el punto de vista geopolítico de todos: construir un nuevo orden mundial.

Estamos acostumbrados a pensar que Putin ve a Occidente como una fuerza hostil que tiene como objetivo destruir Rusia. Pero yo creo que para Putin hay dos Occidentes: uno malo y otro bueno. El “mal Oeste” está representado por las élites políticas tradicionales que actualmente gobiernan los países occidentales: Putin parece verlos como esclavos de mente estrecha de sus electores que pasan por alto los intereses nacionales genuinos y son incapaces de pensar estratégicamente. El “buen Occidente” consiste en europeos y estadounidenses comunes que, según él, quieren tener relaciones normales con Rusia, y empresas que están ansiosas por beneficiarse de una estrecha cooperación con sus homólogos rusos.

Aparentemente, en el pensamiento de Putin, el Occidente malo está en declive y condenado, mientras que el Occidente bueno desafía lentamente el statu quo con una serie de líderes de orientación nacional, como Viktor Orban en Hungría, Marine Le Pen en Francia e incluso Donald Trump en los Estados Unidos, listos para romper con el viejo orden y crear uno nuevo. Putin cree que la guerra contra Ucrania y todas sus consecuencias, como la alta inflación y el aumento de los precios de la energía, nutrirán al buen Occidente y ayudarán a la gente a rebelarse contra el establecimiento político tradicional.

La apuesta de Putin parece ser que los cambios políticos fundamentales en los países occidentales traerán con el tiempo un Occidente transformado y amistoso. Entonces, Rusia podrá volver a todas las demandas de seguridad que estableció en su ultimátum de diciembre a los Estados Unidos y la OTAN. Esto puede parecer una ilusión hasta el punto de lo imposible. Pero eso no impide que sea lo que Putin espera que suceda.

Hay algunas buenas noticias. El mismo hecho de que el plan le parezca realista debería, a corto plazo, evitar cualquier escalada nuclear. Pero la mala noticia es que, tarde o temprano, Putin se enfrentará a la realidad. Es en ese momento, cuando sus planes se frustran y su decepción es grande, cuando es probable que sea más peligroso. Si Occidente busca evitar un choque catastrófico, debe comprender realmente a qué se enfrenta cuando se trata de Putin. (The New York Times)

Tatiana Stanovaya es becaria no residente en Carnegie Endowment for International Peace. Escribe sobre política interna y política exterior rusa y es la fundadora de R.Politik, una firma de análisis político.

19 de julio 2022

Polis

<https://polisfmires.blogspot.com/2022/07/tatiana-stanovaya-putin-cree-qu...>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)